

UNIDAD
7

La Sabiduría en el pueblo de Israel

Contenido

0. Presentación: *El silencio de Dios y la palabra del hombre.*
1. Introducción.
2. ¿Qué es la literatura sapiencial?
 - 2.1. ¿Qué es la sabiduría?
 - 2.2. Dos tipos de sabiduría:
 - a. La Sabiduría técnica.
 - b. La Sabiduría operativa.
3. Los libros que forman la literatura sapiencial.
4. Contenido de los Libros Sapienciales.
5. Características de la literatura sapiencial.
 - a. La literatura sapiencial se fundamenta en un saber basado en la experiencia...
 - b. La literatura sapiencial se preocupa por el ser humano.
 - c. La literatura sapiencial tiene un interés didáctico.
6. La Literatura Sapiencial en el Antiguo Oriente.
7. El contenido de la Sabiduría antigua.

Auto evaluación.



► Presentación: El silencio de Dios y la palabra del hombre.

La Biblia no es un libro de historia propiamente dicho, pero sí narra la Historia del pueblo de Israel que es Historia de Salvación. Esta historia viene plasmada en 16 libros que conocemos como “Libros Históricos”, son libros que evidencian con detalle cómo Dios ha intervenido en esta historia; ellos cierran este largo y conflictivo período. Después de la vuelta del exilio de los hebreos en Babilonia, la monarquía ya no se reconstituirá otra vez, el poder del rey será sustituido por el gobierno de la clase sacerdotal y civil.

En este contexto, la fe de los hebreos caminará sobre dos fundamentos principales: por un lado, se centrará en el culto en el Templo de Jerusalén y por, el otro se dedicará al estudio de las Sagradas Escrituras.

Desde el tiempo de la monarquía hasta el exilio y la vuelta a la patria, las voces de los profetas, como centinelas, habían acompañado y vigilado al pueblo hebreo para sostenerlo y animarlo a que permaneciera fiel a Dios, pero desde este momento también la voz profética desaparece y la voz de Dios, que resonaba por boca de los profetas, como portavoces de sus mensajes, consejos y amonestaciones, calla.

Los últimos profetas: Malaquías, 400 años antes de Jesús, el Tercer Isaías, del mismo período y el Tercer Zacarías, 200 años antes de Jesús, abren un largo período de silencio que se prolonga hasta la venida de Juan el Bautista, el profeta que abrirá el tiempo del Nuevo Testamento, preparando el camino al Mesías. Es famosa la profecía de Malaquías, el último profeta nombrado en el Antiguo Testamento, que se refiere al Bautista y que Mateo la reporta cuando dice: «He aquí, yo enviaré a mi mensajero para preparar el camino delante de mí y enseguida entrará en su templo el Señor que ustedes buscan» (Mal 3,1).

En este largo tiempo marcado por el silencio de Dios, el pueblo de Israel intenta interpretar la voluntad divina, que antes se daba a conocer claramente por medio de la viva voz de los profetas, a la luz de las Sagradas Escrituras. El texto sagrado se convierte entonces en el lugar privilegiado donde Dios se revela al hombre, relata las maravillas realizadas por Dios, por eso se intensificará el estudio y profundización. De esta lectura, estudio y profundización se buscará sacar consejos prácticos, no sólo para llevar una conducta santa con relación a Dios,

sino también, para las relaciones interpersonales con el prójimo, para saber valorar en la verdad y con juicio justo a los hombres y las cosas, las situaciones y eventos. Esto nos hace pensar que: si los Libros Históricos de la Biblia exaltan la santidad y el poder de Dios que obra en favor del pueblo de Israel, los Libros Sapienciales forman la conciencia de cada uno, amaestrando en la intimidad del corazón del hombre, que, según el concepto bíblico, es el lugar donde se realizan las elecciones de fondo entre el bien y el mal.

De esta manera se hace necesario, para el pueblo de Israel, recoger todo el patrimonio de sabiduría moral y espiritual dejado en herencia por los antiguos sabios, a partir de su progenitor, el rey Salomón, famoso por haber pedido y obtenido de Dios el don de la sabiduría. De hecho, él escribió más de 3000 proverbios, más de 1000 composiciones poéticas y otras máximas de sabiduría, convirtiéndose en famoso en todo el Medio Oriente y buscado por sus sabios consejos. Se acogen además los salmos compuestos por el rey David, usados como oración para la liturgia de Israel y algunos escritos de otros autores sabios, tomados también de textos antiguos babilónicos, que los hebreos habían conocido durante el tiempo del exilio.

Todo este patrimonio de sabiduría del pueblo de Israel, ha sido recogido en 7 libros que justamente se llaman “Literatura sapiencial o Libros sapienciales”, escritos en tiempos diversos, estos libros son: El Libro de Job, el Libro de los Salmos, el Libro de los Proverbios, el Libro del Qohélet o Eclesiastés, el Cantar de los cantares, el Libro de la Sabiduría y el Libro del Sirácides o Eclesiástico. De este grupo de 7 libros, dos de ellos se les conocen como Libros poéticos: El Libro de los Salmos y el Cantar de los cantares.

La sabiduría de Salomón había dejado una rica herencia, condensada en un verdadero



manual de santidad y no solo para el pueblo de Israel, tanto que el Libro de los Proverbios, Qohélet, el Cantar de los Cantares y el Libro de la Sabiduría, compuesto también en épocas lejanas, por autores diferentes, fueron difundidos bajo el nombre de Salomón como autor, para hacerlo más autorizado y digno de ser escuchado como guía para regular la propia conducta de vida.

Todos estos 7 libros se llaman “sapienciales” porque transmiten un mensaje común: dar a conocer la naturaleza y el actuar de la sabiduría, como fuente de bien para el hombre. “Surgente de vida es la sabiduría para quien la tiene” (Pro 16,22). “Fácilmente es contemplada por quien la ama y encontrada por cualquiera que la busque” (Sab 6,12). “Su principio muy

del pensamiento del antiguo Oriente Medio y entender hasta qué punto los textos bíblicos asumen la sabiduría de los pueblos vecinos de Israel y cuál es su contenido específico. Además, intentaremos percibir cómo se desarrolla la sabiduría en la tradición y en la literatura sapiencial dentro de Israel partiendo de las épocas más antiguas de la monarquía, hasta llegar a la contemplación de la sabiduría personificada después del destierro.

¿Qué es la literatura sapiencial?

Nuestro punto de partida es la definición de lo que se entiende como literatura sapiencial, partamos del hecho que, siguiendo el canon de la Biblia, después del segundo grupo de libros conocidos como “Libros históricos”, encontramos el tercer grupo, conocido como los “Libros sapienciales” o “Literatura sapiencial”. Algunos investigadores también le asignan el nombre de “Libros didácticos”, por su enseñanza; o “Libros poéticos”, por su forma; o “Libros sapienciales”, por su contenido. Nosotros preferimos simplemente llamarlos “Libros sapienciales”.

La literatura sapiencial se entiende, como un grupo de libros que pretenden transmitir al lector, una serie de lecciones sobre la manera en que se debe entender la vida, la manera en que hay que comportarse, para poder así tener éxito y poder alcanzar la felicidad a través de una serie de proverbios, sentencias, preceptos, guías de comportamiento moral o también de la vida práctica. El hombre que conoce y enseña estas cosas y las practica, es conocido como el “hombre sabio”, es por eso que todas estas argumentaciones han sido reunidas en una serie de libros conocidos como “literatura sapiencial”. Además, es considerada por los expertos como un género literario que consiste en declaraciones de sabios que enseñan sobre la vida, la virtud y la naturaleza de Dios.

En el Antiguo Testamento encontramos los llamados “Libros sapienciales” en los cuales se encuentra expresada la sabiduría del pueblo de Israel, algunos de ellos presentados de forma poética; además son presentados bajo este título porque el contenido y las enseñanzas que ofrecen al lector, forman lo que en el Antiguo Testamento se llama la: Sabiduría.

Esta literatura sapiencial es una literatura inspirada por Dios y que debe entenderse en un contexto mucho más amplio de la tradición y escritos de sabiduría del Medio Oriente, porque es justamente este contexto histórico y cultural en los cuales fueron escritos. Partamos de una pregunta fundamental:

NOTAS IMPORTANTES

La sabiduría, según el concepto bíblico, no es un atributo de Dios, sino que viene descrita como una fuerza inteligente, que proviene de Dios, pero es distinta a Dios. Esta sabiduría divina habla como una persona, se presenta como emanación de la gloria de Dios y reflejo de su luz perenne. Está presente en Dios desde la eternidad y al mismo tiempo trabaja junto con Él en la creación como arquitecto. Por eso la creación, impregnada de sabiduría, revela toda su belleza y armonía. La sabiduría se describe como un poder que actúa en la historia y lo gobierna todo con fuerza y bondad excelsa. De hecho, todos los actos heroicos de los personajes bíblicos y el éxito en los acontecimientos ocurridos en la historia de Israel, todos ellos se atribuyen, no a la capacidad del hombre, sino a la acción de la sabiduría.

sincero es el deseo de instrucción” (Sab 6,17).

Con estas ideas comenzamos nuestro recorrido por el mundo de la sabiduría en la Biblia.

Introducción:

El objetivo central de nuestros encuentros es abordar fundamentalmente en qué consiste la «sabiduría» tal como viene presentada en los textos bíblicos del Antiguo Testamento. La idea básica es tener una visión global de la literatura sapiencial canónica encuadrada en la corriente



¿Qué es la sabiduría?

La respuesta a esta pregunta es múltiple y no fácil de dar, es por ello, que, para responderla, o al menos describirla, partamos del sentido más básico de ella haciendo referencia al léxico utilizado en la literatura sapiencial bíblica.

**Diccionario**

חָכְמָה

El concepto de sabiduría lo conocemos por medio de un término hebreo muy característico: «חָכְמָה» (*hokmāh*); un sustantivo femenino singular que hunde sus raíces en la raíz verbal «חָכַם» (*hākam*) que significa “ser sabio”, es el término más característico para expresar la idea de la sabiduría (en griego: σοφία). Este término aparece cerca de 340 veces en toda la Biblia Hebrea; de éstas, 29 se encuentran en el Pentateuco, 43 en los Profetas, 13 en los salmos y 183 en el Libro de los Proverbios, Job y el Qohélet. Todo esto permite comprender que nos encontramos delante de un término típico de la tradición sapiencial.

El significado base de esta raíz se refiere, antes que nada, a la capacidad de entender bien algo; es una especie de competencias técnicas artesanales, es justamente eso en el cual el artesano es particularmente hábil (cf. Jr 10,9) o cualquier otra actividad desarrollada con pericia (cf. 2 Re 7,14). Con esta raíz «חָכַם» (*hākam*) se indica también, en el ámbito político, el funcionario o el gobernante que sabe cómo hacer las cosas (cf. 2 Sam 20,22); el rey que sabe gobernar bien (cf. 1 Re 3,12); pero también la persona que sabe cómo comportarse en el momento justo.

La «חָכְמָה» (*hokmāh*) bíblica, además de lo anteriormente dicho, indica la sabiduría entendida como la capacidad de plasmar la propia vida, porque en la Biblia la sabiduría siempre se encuentra en conexión con la vida. La sabiduría es lo que hace vivir bien, justo, bueno, pero también feliz. De allí que el “sabio” es aquel que se enfrenta con la realidad, se interroga sobre los fenómenos, reflexiona sobre las cosas que suceden, busca el sentido de las cosas, hace experiencia, la acumula para sacar una enseñanza para la vida y esta enseñanza es su tesoro del cual hace partícipe a sus discípulos; él como maestro de sabiduría (cf. Pro 22,29; 24,32).

Sabio es entonces aquel que sabe vivir, sabe “hacer” y “decir”, está en posesión de un saber que se adquiere antes de todo con la experiencia. El maestro o el padre que da a los hijos o discípulos todo el saber que ha acumulado para que sea posible vivir según el bien y según la felicidad, porque para poder vivir bien y felizmente hay que entender la realidad, padecer, gobernarla, es necesario ser sabio.

Dos tipos de sabiduría:**a. La Sabiduría técnica:**

Esta sabiduría, que es conciencia de la realidad, que permite vivir bien, se mueve a todos los niveles de la vida humana: a nivel técnico operativo es la llamada sabiduría técnica que es saber actuar con relación al mundo, lo que nos permite hacer bien el trabajo, vivir sobre la tierra, lo que nos permite transformar la materia, es todo lo que nos permite transformar el mundo; es el primer nivel por medio de aquella sabiduría que es posesión del propio trabajo y del conocimiento que permiten hacer bien el propio trabajo. Es una sabiduría elemental, de base, del campesino que sabe reconocer el color del cielo y saber si mañana llueve o no, que sabe reconocer el tiempo justo mirando la luna para sembrar o recoger, es la sabiduría del artesano que sabe construir las casas, pero es también la sabiduría de Dios que como buen artesano ha construido el mundo con sabiduría.

b. La Sabiduría operativa:

Además, hay el nivel más especulativo, de tipo intelectual, de tipo socio político que permite elaborar sistemas, que permite comprender las leyes del vivir, catalogar los eventos, clasificar la realidad tanto material como espiritual, la sabiduría que permite estar en buenas relaciones con los demás hombres; tanto a nivel individual como a nivel político, la que sirve al rey para gobernar, al juez para dar sentencias, etc. Este tipo se daba en las escuelas que eran las escuelas de los reyes que preparaban a los hombres de gobiernos.

El don de la sabiduría se da solo en el invisible, cuando el hombre no ve, no debe ser de noche, sino que debe tener los ojos cerrados, el sueño es el lugar típico de la inactividad y de la debilidad, en el momento de la máxima debilidad, Salomón recibe la sabiduría. Signo evidente de que la sabiduría no es el fruto de la actividad del hombre, sino un don de Dios, pero para poder recibir esta sabiduría tiene que pedirla. Es el hombre que debe pedirla, pero



incitado por Dios, en el fondo hay un giro, en respuesta a este pedido, porque Dios no da sin el consentimiento del hombre, Salomón se reconoce inadecuado a la llamada, necesitado, pide un corazón que escucha porque cuando el hombre reconoce que tiene necesidad, entonces la sabiduría es concedida.

► Los libros que forman la literatura sapiencial

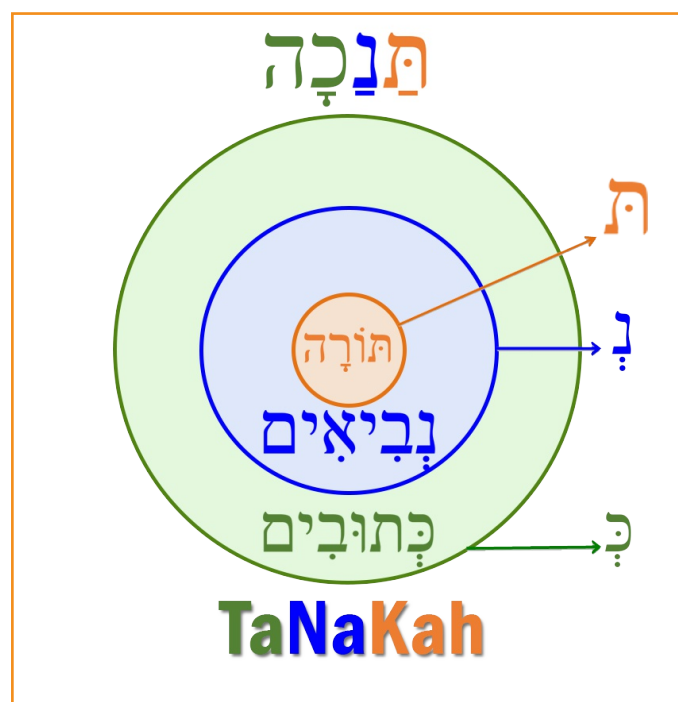
Todas estas definiciones de la sabiduría «חִכְמָה» (hokmāh) bíblica las conocemos por medio de aquellos libros presentes en el Antiguo Testamento. Antes de entrar en detalle sobre los Libros Sapienciales, digamos una palabra sobre la estructura canónica de estos libros en la Biblia.

En la colección bíblica del Antiguo Testamento, encontramos una serie de libros que se les define comúnmente como “Libros sapienciales” porque son textos que contienen una enseñanza sabia. Son el producto de una escuela de sabios de Jerusalén; una escuela que duró durante muchos siglos a partir de la época de David y Salomón, hasta el exilio y luego incluso después del exilio, hasta el día anterior del Nuevo Testamento.

Tal como hemos acotado anteriormente, se llaman sapienciales porque, mediante consejos, reflexiones sapienciales y exposiciones didácticas, enseñan a dirigir rectamente los actos humanos a su más alto fin. Se distinguen de los Libros de la Ley –estos regulan la conducta del hombre mediante mandatos imperativos o jurídicos–, y de los Libros proféticos –esos que se centran en la denuncia de las faltas que comete el pueblo en oposición al amor de Dios–, mientras que los sabios lo hacen reflexionando, aportando máximas surgidas de la experiencia o recogidas de la tradición, que muestran los perjuicios que acarrea al hombre el separarse del temor de Dios y la Ley.

La llamada “Biblia Hebrea” (desde ahora: BH) contiene 24 libros, que se dividen en tres grupos. En hebreo se llaman: La Torah o Ley «תּוֹרָה» (Tôrāh), los profetas «נְבִיאִים» (Nebî’îm) y los escritos «כְּתוּבִים» (Ketûbîm). Una de las maneras por medio de la cual los hebreos se refieren a sus Escrituras es: “TaNaKah”, un acrónimo, es decir, una palabra formada por la primera letra de cada uno de estos tres grupos.

No todos los libros de la TaNaKah tienen el mismo valor. En el centro se encuentra la Torah, los profetas explican o comentan la Torah,



mientras que los Escritos comentan la Torah y los Profetas. Este modo jerárquico de comprender las Escrituras se puede representar gráficamente de la siguiente manera:

La Torah «תּוֹרָה» (Tôrāh), que es el corazón de la fe, de la moral y de la espiritualidad judía. Normalmente se traduce como “ley” y se usa para indicar a los primeros cinco libros de la Biblia.

Los Profetas «נְבִיאִים» (Nebî’îm), recogen aquellos libros que relatan las actuaciones de los antiguos profetas hebreos organizados en dos grandes grupos: los llamados profetas mayores (los siete primeros) y profetas menores (los últimos doce).

Los Escritos «כְּתוּבִים» (Ketûbîm), es la tercera parte que contiene los escritos que transmiten la sabiduría del pueblo hebreo, así como otros libros históricos (Rut, Lamentaciones, Ester, Esdras, Nehemías, Crónicas) y proféticos (Daniel). Es necesario tener presente que el judaísmo oficial posterior al siglo I d.C., no consideró libros inspirados al Eclesiástico y Sabiduría. En el canon hebreo los poetas y sabios son considerados como los que cantan y meditan la Ley.

Podríamos distinguir los libros que se llaman “Libros de sabiduría” en dos grupos, por un lado, podemos colocar los que representan la sabiduría tradicional, es decir, los que transmiten la enseñanza común y constante de Israel, por otro lado, en vez, encontramos los Libros desafiantes; se trata de dos textos importantes: Job y Qohélet.

Algunos estudiosos, toman en consideración otras dos obras afines al género literario que

son colocadas en el canon cristiano, enseguida después del Libro de Jeremías, nos referimos a: El Libro de Baruc y el Libro de las Lamentaciones.

Otra clasificación de estos libros



Recopilaciones



Históricos



Festivos



**Pentateuco
Sapiencial**

lares y máximas de sabiduría en forma poética, que vienen de la experiencia de vida cotidiana, de distintas épocas sobre la sabiduría, su excelencia y sus ventajas. Las sentencias fueron recopiladas en un arco de 500 años (desde el siglo X hasta el siglo V a.C.) se atribuyen a diversos sabios, entre ellos a Salomón al cual se le asignan 128 proverbios, por lo que también se le ha adjudicado el libro en general. En realidad, está compuesto después del destierro, alrededor del siglo IV a. C.

4. El Libro del Qohélet o Eclesiastés:

Eclesiastés significa “el predicador o aquel que habla en la asamblea”, llamado también Qohélet, contiene las reflexiones de un sabio sobre el sentido que tiene el esfuerzo humano en esta vida si va a acabar con la muerte. La Sabiduría mira a lo esencial, ilumina las reflexiones de un sabio de Israel que intenta encontrar una respuesta a la triste condición de los hebreos apenas vueltos del exilio, desilusionados por la situación de pobreza encontrada en la patria. La prueba dolorosa del exilio debía haber finalizado después de la libertad adquirida milagrosamente. En cambio, los repatriados se encuentran en la condición de reconstruir todo de nuevo. ¿Qué hacer, entonces? ¿Abandonarse al pesimismo y perder la fe? El Qohélet busca responder a la necesidad de comprender la actuación de Dios, pero no teniendo todavía la luz de la plena revelación que dará Jesús, no encuentra sino una sola respuesta a toda su reflexión: “vivir con rectitud y serenidad las pequeñas alegrías que la Providencia regala cada día, sin angustiarse porque todo es relativo, todo pasa, todo es vanidad... nada más que vanidad”. Ese sabio se presenta como rey e hijo de David, por lo que el libro se atribuyó también a Salomón. En realidad, el libro pudo haber sido compuesto también en el siglo III a. C.

5. El Cantar de los cantares: La expresión “Cantar de los cantares” en hebreo se dice: «הַשִּׁירִים הַשְּׁרִירִים» (šîr hašîrîm) y significa “cántico sublime, bellísimo”. La Sabiduría canta el amor matrimonial de Dios por el hombre. Se trata de una colección de varios poemas que cantan el amor entre dos jóvenes esposos. A pesar de que está describiendo un amor humano, el Cántico es interpretado como el símbolo del amor matrimonial de Dios por su pueblo y por cada alma donde Él demora, de Cristo, Esposo de su Iglesia. Por eso los sabios rabinos hebreos consideraban toda santa las Santas Escrituras,

► Contenido de los Libros sapienciales

Contenido de la Literatura Sapiencial o los Libros Sapienciales:

1. El Libro de Job: cuenta la historia de las desgracias sufridas por este sabio oriental y presenta una serie de diálogos entre Job y sus amigos sobre el sentido de su sufrimiento. Finalmente, Dios habla a Job y le restituye la salud y todos sus bienes. El libro pudo haber sido compuesto hacia el siglo III a. C.

2. El Libro de los Salmos de David: Este libro recoge 150 piezas poéticas: oraciones de alabanza, oraciones de súplica, imprecaciones contra los enemigos, meditaciones sobre la ley divina, etc. Es el único libro de la Biblia de este género. Muchos salmos están atribuidos al rey David. Esta colección se acabó de formar hacia el siglo II a. C.

3. El Libro de los Proverbios: Es una recopilación de proverbios, sentencias popu-



pero el Cantar de los Cantares era el Santo de los Santos, el corazón de la Biblia, de hecho, el libro es colocado justamente en el centro del texto bíblico. Se exalta el poder del amor que todo lo supera, si luego este amor humano está habitado por el amor de Dios, el hombre puede elevarse a realidades del amor más altas y perfectas.

Son cantos que dirige un amante a su amada y ésta a su amante, alternados a veces con la intervención de un coro. El amante se presenta como un rey, el rey Salomón; la amada es una muchacha llamada «la sulamita». Por eso este libro se ha atribuido tradicionalmente a Salomón. Pero por el lenguaje y la forma poética se considera un libro de la época persa (siglos V-IV a. C.).

6. El Libro de la Sabiduría: Este libro es una larga meditación sobre la sabiduría humana como participación de la Sabiduría divina. Fue escrito en griego y se nota en él el influjo de la filosofía griega. Aunque se presenta como un libro de Salomón, en realidad está escrito muy cerca ya de la era cristiana, quizás hacia el año 20 a. C.

7. El Libro del Sirácides o Eclesiástico: El término deriva del nombre del autor Jesús Ben Sirah, es decir, hijo de Sirah. El término en vez “Eclesiástico” que significa: “el libro de la Iglesia”, se le ha atribuido mucho más tarde, hacia el año 250 d.C., por san Cipriano, para el uso que se hacía al instruir a los catecúmenos. De hecho, entre los libros sapienciales, el Sirácides es el más rico en enseñanzas prácticas para toda categoría de personas, válido en toda situación de vida y de relación con el prójimo, de fácil consulta, usado por eso como nuestro catecismo. Eclesiástico contiene fundamentalmente consejos en orden a vivir según la Ley del Señor. Por el prólogo del libro, escrito por un nieto del autor, sabemos que su autor fue Jesús Ben Sirac (de ahí que el libro sea llamado también «Sirácida»), y que su época de composición sería alrededor del año 190 a. C.

De este grupo de 7 libros, dos de ellos se les conocen como Libros poéticos:

1. El Libro de los Salmos.
2. El Cantar de los cantares.

Para saber más...

La Sabiduría como una señora



La Sabiduría se presenta en el Antiguo Testamento como una persona. Se la representa como una mujer sabia que construyó su propia casa e invita a toda la humanidad a la inauguración de su palacio. La Sabiduría es figura misma de Dios, del Hijo de Dios, es figura profética de Jesús, Hijo de Dios hecho hombre, auténtico revelador del plan divino que rige el universo. En el Antiguo Testamento esta figura reaparece en algunos libros porque fueron escritos por personas cultas y destinados a la educación de los jóvenes en las escuelas de Israel. La Sabiduría es la imagen sintética, no de la cultura o de la inteligencia, sino del saber vivir. Conocer la teoría es algo distinto a saber vivir: es el savoir-faire que caracteriza a una persona conocedora.

La sabiduría toma su nombre del sabor. El verbo saber también usamos para los alimentos, diciendo que un plato sabe a algo: sabe demasiado a sal y no es bueno, o sabe bien y es agradable. También se usa para las personas: de hecho, se puede decir de alguien que no sabe nada, porque es una persona insípida.

La sabiduría de Dios es el sabor de la vida, es la capacidad de disfrutar verdaderamente lo que vale, de apreciar la vida y vivirla bien.

La sabiduría se personifica en una señora que se ha construido una casa grande. Es otra imagen: la casa de la sabiduría es la literatura sapiencial, son los libros, —en particular el Libro de los Proverbios, al que esta página bíblica sirve de introducción: “las siete columnas” son las siete colecciones de este libro. En este sentido, la sabiduría invita a su banquete: ha preparado el pan, ha preparado el vino —es decir, la colección de dichos sapienciales— e invita a los inexpertos a acercarse a su mesa, a comer y a hacerse sabios.



► Características de la literatura sapiencial

Los libros que forman este grupo que hemos denominado "Literatura Sapiencial" están caracterizados por una serie de elementos que les identifican, así tenemos que:

a. La literatura sapiencial se fundamenta en un saber basado en la experiencia, en este se diferencia de la profecía porque éste se fundamenta en la revelación que Dios realiza por medio de un profeta, mientras que el sabio tiene como punto de partida la experiencia. Esta experiencia no es sólo de tipo personal, sino que es una experiencia universal en el sentido que reúne la experiencia acumulada por generaciones y generaciones, no conoce fronteras ni geográficas ni religiosas, pues es común a toda la humanidad. Se expresa por medio de fórmulas o frases sencillas: refranes, proverbios... Tiene un objetivo didáctico, es decir, pretende enseñar a las nuevas generaciones.

b. La literatura sapiencial se preocupa por el ser humano: su inteligencia, su capacidad para ser mejor, sus luchas, juventud, ancianidad y por sus relaciones con Dios.

c. La literatura sapiencial tiene un interés didáctico: porque nace como un instrumento que está al servicio de la educación, sobre todo los que serán los gobernantes de las naciones.

► La literatura Sapiencial en el Antiguo Oriente

El mundo cultural que ha producido todos estos textos literarios no es original de Israel; es el ambiente típico de la escuela y reflexión de los sabios, muy desarrollada también en las culturas cercanas al pueblo de Israel.

Tal ambiente y tal producción literaria, no obstante, muchos cambios, permaneció vivo y activo por más de mil años, durante todo el período de formación del Antiguo Testamento, desde los tiempos de David hasta Jesucristo.

La literatura sapiencial ha sido enriquecida con expresiones en todo el Oriente antiguo. A lo largo de su historia, Egipto ha producido escritos sapienciales. En Mesopotamia, a partir de la época de los sumerios, se encuentran composiciones de proverbios, fábulas, poemas

sobre el sufrimiento, del tipo del libro de Job.

La sapiencia mesopotámica penetró también la tierra de Canán: en Ras Shamra se han encontrado textos sapienciales escritos en acádico. De ambientes de lengua aramea proviene la Sabiduría de Achikar, que es de origen asirio, pero ha sido luego traducida en numerosas lenguas de la antigüedad. Se trata entonces de una sabiduría internacional.

No se caracteriza por una preocupación religiosa particular, sino que se expresa en el sector profano. Intenta explicar el destino de los individuos, no a través de una reflexión filosófica al estilo griego, sino extrayendo argumentos de la experiencia. Así sucede y las experiencias de fracaso justifican el tono de pesimismo de ciertas obras de sabiduría, tanto egipcias como mesopotámicas.

Es decir, es un arte de vivir bien, con una nota de buena educación. Enseña al hombre a ajustarse al orden cósmico y pretende darle los medios para ser feliz y exitoso.

El contenido de la Sabiduría antigua

Las partes más antiguas de los Proverbios no dan más que preceptos de sabiduría humana. A excepción del Eclesiástico y de la Sabiduría, que son los escritos más recientes, los libros sapienciales ni siquiera abordan los grandes temas del Antiguo Testamento: la ley, la alianza, la elección, la salvación. Los sabios de Israel no se preocupan por la historia y el futuro de su pueblo, su reflexión se centra en el destino individual, al igual que sus hermanos de Oriente.

Pero su mirada está iluminada por una luz superior: la de la fe yahvista. Más allá del origen común y de las numerosas similitudes, esta referencia esencial determina, en la sabiduría israelita, una diferencia fundamental que se acentúa cada vez más con el progreso de la revelación.

La oposición sabiduría-locura se convierte en la oposición justicia-iniquidad, piedad-impiedad. La verdadera sabiduría es en realidad el temor de Dios; y el temor de Dios es piedad. Si se puede decir de la sabiduría oriental que es un humanismo, de la sabiduría de Israel se podría decir que es un "humanismo devoto". Pero este valor religioso de la sabiduría se desarrolló sólo gradualmente.



Verificación

1. Preguntas sencillas – Respuestas sencillas: Responda a las siguientes preguntas.

- ¿Qué son los libros sapienciales?
- ¿Cómo se clasifican los libros sapienciales?
- ¿Cuáles son los libros que forman los llamados “Libros Sapienciales tradicionales”?
- ¿Qué es el Pentateuco Sapiencial?
- ¿Cuál es el libro más antiguo que recoge la colección sapiencial del Antiguo Testamento?
- ¿Cuál es el Libro sapiencial formado por frases breves como síntesis de filosofía?
- ¿Cuáles libros componen el llamado pentateuco sapiencial?
- ¿Cuáles son los temas más importantes sobre los cuales reflexionan los Libros Sapienciales?
- ¿Cuál de los Libro Sapiencial tiene como género literario los “Cantos de alabanzas”?
- ¿Cuál de los Libros Sapienciales tiene como género literario los “Cantos del amor”?

2. Verdadero o Falso: Escriba, que se note, dentro del paréntesis una "V" si considera que la propuesta es "verdadera" o "F", si considera que es "falsa":

- () El Cantar de los cantares es un libro con el género literario “Canto de alabanza”.
- () El Libro de los salmos es una colección de cánticos del amor.
- () El Libro del Qohélet es un grupo de elegías?
- () El Sirácides es el único libro del Antiguo Testamento del que se conoce el autor?
- () El Libro de la Sabiduría es producto del judaísmo helénico.
- () El Qohelet es una reflexión sobre el absurdo de una vida que está destinada al mismo destino de buenos y malos, sabios y necios.
- () El Libro de la Sabiduría va dirigidos a los judíos que volvieron del exilio y habían perdido la esperanza.
- () Eclesiastés es una auténtica colección de frases cortas, enigmas curiosos, elementos provocadores interesante síntesis de la filosofía de la sabiduría popular.
- () La expresión “Cantar de los cantares” es un superlativo que significa: “canto bellísimo o la mejor canción”.
- () Para el canon judío el Libro del Eclesiástico es un Libro canónico.

3. Ejercicio: Guía de estudio.

1. ¿En qué consiste fundamentalmente la «sabiduría» en todo el antiguo Oriente pró-ximo?
2. ¿Cuál es el principio y fundamento de la sabiduría humana según la Biblia?
3. ¿En cuáles libros aparece la Sabiduría personificada?
4. ¿Cuáles son las principales fuentes literaturas del Antiguo Oriente que influenciaron en la poesía bíblica?
5. En la poesía bíblica se encuentran dos tipos de poesía: ¿Cuáles son estos dos tipos?

4. Ejercicio personal: Reflexión personal.

Luego de un tiempo de reflexión personal, comenta con otros acerca de los siguientes asuntos: ¿Qué tanto se escucha en nuestros ambientes la palabra “sabiduría”? ¿Con qué se relaciona más la idea de sabiduría: con la experiencia, con la ciencia, con las artes, con la educación, con la cultura, con la religión? ¿Qué personajes de nuestra vida ordinaria mar-can los criterios de conducta de muchos en la sociedad? ¿Son ellos los indicados para guiarnos en la búsqueda de la sabiduría? ¿A dónde podemos acudir para adquirir sabiduría? ¿Qué etapa de la vida es la más conveniente para buscar la sabiduría?

